

LA PREVENCIÓN DE LOS DEFECTOS CONGÉNITOS EN LOS RECIÉN NACIDOS: UN RETO DEL ECEMC, UN RETO DE TODOS

En contacto con el pediatra

Dr. Javier González de Dios y Dra. M^a Luisa Martínez-Frías

► Servicio de Pediatría Hospital General Universitario de Alicante. Miembro del ECEMC
► Directora y responsable del ECEMC



Los defectos congénitos (o malformaciones) afectan a un 3% de los recién nacidos, y pueden llegar hasta el 6-7% si se incluye la detección durante los primeros años de vida de cada niño.

Algunos son defectos menores, por su escasa repercusión estética o funcional en el niño; por ejemplo, tener seis dedos en la mano o tener un apéndice cutáneo por delante de la oreja. Pero otros son defectos mayores y aquí se engloban nombres que implican importantes consecuencias para la vida del niño o para la función de los órganos: anofthalmía o microftalmía, fisura palatina, espina bífida, onfalocelo, atresia de esófago, enfermedad de Hirschprung, hernia diafragmática, enfisema lobar congénito, poliquistosis renal, transposición de grandes arterias, coartación de aorta, nevus melanocítico gigante congénito, etcétera.

Los defectos congénitos tienen gran importancia en salud pública, tanto para la calidad de vida de los niños, como por el impacto emocional de las familias y en el coste socio-sanitario. El

mejor tratamiento de los defectos congénitos es la prevención primaria, es decir, intentar que el desarrollo embrionario y fetal no se altere.

Queremos dar a conocer a los lectores la labor que viene realizando en España el Estudio Colaborativo Español de Malformaciones Congénitas (ECEMC), grupo creado en 1976 por la doctora M^a Luisa Martínez-Frías, y convirtiéndose en el primer registro de defectos congénitos de España, de características únicas y uno de los más importantes del mundo.

El ECEMC está constituido por un Grupo Coordinador multidisciplinar en epidemiología, biología, teratología clínica y genética ubicado en el Instituto de Salud Carlos III (Madrid) y un Grupo Periférico en el que han venido colaborando más de 155 hospitales de España

El Estudio Colaborativo Español de Malformaciones Congénitas (ECEMC), creado en 1976, es el primer registro de defectos congénitos de España y uno de los más importantes del mundo

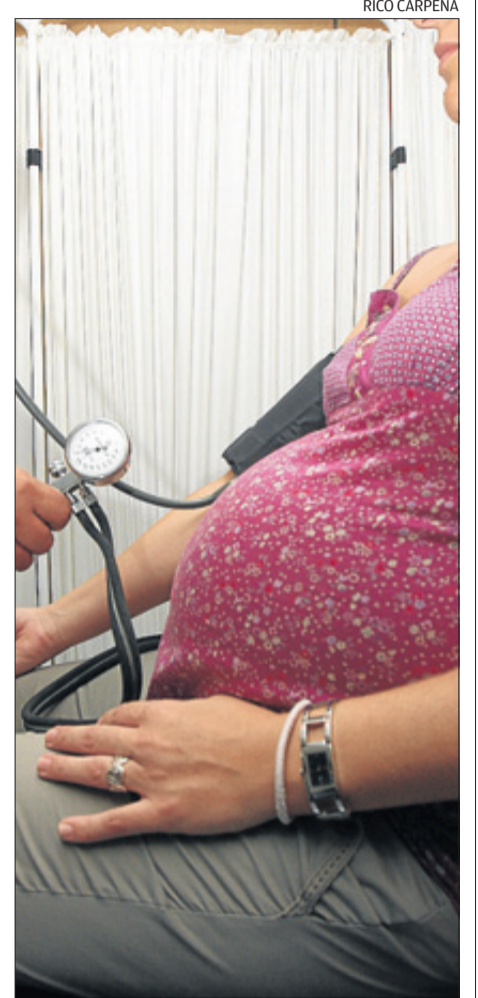
y más de 400 médicos. Entre estos hospitales, en la provincia de Alicante colaboran cuatro (Hospital General de Alicante, Hospital de Elche, Hospital de San Juan y Hospital de Torrevieja).

En estos 36 años de historia el ECEMC ha controlado un total de casi 3 millones de recién nacidos, con 41.000 niños con defectos congénitos (y similar número de controles sanos).

La epidemiología, la biología, la teratología clínica, la genética, la obstetricia y la pediatría se ponen al servicio de los niños con defectos congénitos a través de un buen diagnóstico y tratamiento, con un adecuado pronóstico y asesoramiento genético.

El ECEMC es un grupo que trabaja con ciencia, con conciencia y con corazón por un grave problema en nuestra sociedad: los defectos congénitos de nuestros hijos. Quien ha vivido un problema cercano así en un hijo o familiar, sabe bien de lo que hablamos. Y una de las grandes oportunidades que proporciona a la población es la posibilidad de disponer de un Servicio de Información Telefónica para la Embarazada (SITE) que es el 918 228 426 y detrás del mismo encontraremos profesionales de primera línea para resolver las dudas de las madres embarazadas y familiares.

Recientemente hemos difundido un vídeo sobre la labor del ECEMC al que les invitamos a conocer y a conocernos: <http://youtu.be/Pi6HI9ETilw>



RICO CARPENA

La prevención primaria es básica.

Los niños con sobrepeso tienen mayor tendencia a desarrollar pies planos

INFORME

Según datos de la Organización Mundial de la Salud, el 16% de los niños españoles padecen obesidad

El Colegio Oficial de Podólogos de la Comunidad Valenciana (ICOPCV) ha informado de que el sobrepeso infantil es la causa de la aparición de diversas dolencias en los pies y provoca problemas para caminar correctamente.

En el último informe remitido por la Organización Mundial de la Salud se advierte de que entorno a 16% de los niños españoles padecen obesidad, enfermedad que puede afectar a todo el organismo y que repercute directamente en los pies.

Según se ha señalado desde el ICOPCV, aquellos niños que pesan más de lo aconsejado tienen mayor tendencia a producir un aplanamiento de las plantas y a desarrollar pies plano-valgos o genu valgos (desviaciones de los pies y las rodillas). Ante la aparición de estas afecciones es necesario aplicar tratamientos correctores ortopodológicos (plantillas, calzado reforzado, ferulas, etcétera) que tardan más en efectuar mejoras en los más pequeños precisamente por ese exceso de peso.

«El aumento de volumen en las piernas provoca que los niños no puedan caminar



bien, estén más cansados, apoyen mal los pies y que generen posiciones inadecuadas que afectan al aparato locomotor, especialmente a las piernas y la espalda, lo que causa problemas de movilidad que además repercuten en su trabajo muscular, produciendo disfunciones que afectan a la marcha normal», ha declarado Alfredo Martínez, Presidente del ICOPCV.

Revisiones periódicas

Ante esta situación se recomienda, junto con un control de la alimentación de los más pequeños, que se realicen periódicamente revisiones y estudios biomecánicos del pie. Esto es especialmente importante a partir de los 3-4 años, que es cuando se produce el proceso de maduración de la marcha, para detectar de forma precoz cualquier tipo de anomalía que pudiera generar problemas cuando sean adultos.

Más control alimentario

El 63% de la población española demanda una mayor vigilancia de los alimentos poco saludables por parte de las autoridades, según recoge el informe «Generación XXL» de IPSOS

El 63 por ciento de los españoles cree que el Gobierno debería imponer normativas para controlar alimentos poco saludables, revela el informe Generación XXL, elaborado por IPSOS, que también recoge que la crisis económica es la culpable del aumento de casos de obesidad a nivel mundial.

El texto señala que el 64 por ciento de los italianos también cree que la Administración de su país debería tomar medidas a este mismo respecto. Mientras que los ciudadanos de Alemania (43%), Bélgica (39%) o Francia (35%) no son tan partidarios de esta cuestión.

En general, la crisis ha empujado a los consumidores a buscar productos más baratos, y, en consecuencia, menos nutritivos. De este modo, el 17 por ciento de los encuestados reconoció que una de las principales barreras a la hora de llevar a cabo un estilo de vida más saludable es que les resulta caro.

En el caso de Reino Unido, las ventas de carne de cordero, vegetales frescos y fruta han bajado, a favor de productos envasados como las galletas o la pizza, que han crecido en los últimos 5 años.

Además, las ventas de productos orgánicos cayeron un 15 por ciento en el último año, y el 23 por ciento de los consumidores se dio de baja en el gimnasio.

Con todo, el 65 por ciento de la población mundial vive en países donde muere más gente por enfermedades relacionadas con la obesidad que con la malnutrición. A nivel global, se consume un 30 por ciento más de los recursos de la Tierra y, en el caso hipotético de que todos los individuos consumiesen al ritmo de Europa, harían falta 3 planetas iguales para que se pudiese llevar a cabo.

Es difícil vivir mejor

Según el informe de IPSOS, el principal factor para mejorar el bienestar personal de todos los individuos encuestados a nivel mundial pasa por tener una sólida economía en su país (89%), por encima de comer mejor (81%), hacer más ejercicio (77%) o perder peso (60%).

En general, el 64 por ciento de la población mundial reconoce que es necesario vivir mejor, aunque el 79 por ciento cree que, en la actualidad, es más difícil que nunca. En el caso de España, el porcentaje alcanza el 83 por ciento de la población.

Por un lado, Indonesia, China y Brasil cuentan con el porcentaje más alto de gente que lucha por mejorar sus condiciones y hábitos vitales, mientras que los europeos, sobre todo Alemania, Gran Bretaña y Suecia, tienen el menor porcentaje.